



LA RÁBIDA

REVISTA COLOMBINA IBEROAMERICANA

SEGUNDA ÉPOCA

Redacción y Administración: SAGASTA, 37

AÑO X

Huelva 30 de Septiembre de 1923

Núm. 110

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSÉ MARCHENA COLOMBO

El bastón de los frailes

Quien quiera que haya vivido en un convento de frailes aun sin ser profeso, se dará cuenta cabal de lo que significa el báculo de paseo. Por regla general el fraile no realiza sus caminatas campestres sin su bastón, que como los de sus compañeros de «coguya», suele hallarse en la portería al cuidado del hermano lego.

Pues bién, pensando en la epopeya del descubrimiento de América y en la estancia de Colón en la Rábida, me he preguntado varias veces ¿no habrá habido algún cayado en su tierno prólogo? Y en el poder «omnimodo» de la fantasía me he respondido afirmativamente ¿por qué no?

El venerable prior de Santa María, Fray Juan Pérez torna de su paseito habitual en el anochecer apacible. Todos los días lo emprende y termina a la misma hora. Va por el camino real, por la costa, suele llegar a Palos. No se retrasa nunca, la oración le coge en casa. Se debe a su campana y a su coro. Sale a prima tarde, agarra su bastón en la portería y se lo devuelve al hermano al ponerse el sol. Y en aquel ocaso mientras el lego se hace cargo del báculo, repara el buen mon-

ge en que hay dos forasteros en el portalón.

La «pinta» es de extranjeros y de pobreza; sus birretes, sus calzas, sus «vestes» ándanse en la época del santo «remiendo». Están cubiertos de polvo y todas sus personas acusan el supremo cansancio. Son dos varones, el uno de edad ma-

dura, afiladas facciones y pálida tez; el otro adolescente, mejor niño aún. Piden un «hueco» y un pedazo de pan y no en vano invocan el nombre de Dios. Han entrado en la celda hospedería. El prior les interroga: ¿Quiénes son sus nombres y de donde vienen? De Lisboa; yo me llamo Cristoforo Colombo y este rapaz que es mi hijo, Diego. ¿Y qué profesión es la del viandante? Nauta. ¿De qué punto? De Italia, Génova. ¡Ilustre república! ¿Ahora su merced no navega? Se ha establecido una muda simpatía entre el noble rostro del viajero y el bondadoso del guardián. El forastero es religioso, algo superior le impulsa a hablar y habla como el que no puede ocultar más lo que piensa. El monge le inspira

confianza: Busco tierras ignotas que debe haberlas y un nuevo camino para las Indias por el Atlántico. Fray Juan se queda estupefacto. ¿Un loco? Su interlocutor no lo parece; presentía en él algo grande. Se encara con el portero: ¿Vol-



BUENOS AIRES.—Estátua del General Belgrano

vió ya a casa Fray Antonio? Sí, he ahí su bastón. Pues ruégole que se pase por mi celda. Venga su merced; allí hablaremos con más libertad.

II

Todas las tardes salían juntos de paseo Colón, su hijo Diego y los padres Pérez y Marchena, apoyados estos en su báculo. Van por el camino real, por la costa, suelen llegar a Palos. Siempre van hablando de lo mismo; no saben tratar de otra cosa. Y por las noches continúan devanando el tema en la celda prioral.

La confidencia de la tarde de arriba les ha esclavizado; han retenido al viajero en el convento y él les ha confiado todas sus fantasías, sus ilusiones, su calvario, su peregrinación inútil de país en país, no obstante brindarles tierras ignotas, un mundo nuevo.

Pérez y Marchena son dos talentos cultivados, le entienden, se dejan convencer. ¡Oh! Es una empresa audaz, pero maravillosa y evangelizadora. Nuestra muy amada reina Isabel, mujer inteligentísima, sabrá también comprenderle. Le dará cartas de recomendación para su confesor Fernando de Talavera. Pondrán así la primera piedra del descubrimiento de un nuevo mundo. Y el genovés parte al fin. ¿No pueden haber usado esos dos franciscanos el báculo tradicional?

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

Madrid y Agosto, 23.

SAL DEL ODIEL

Nunca pude saber por qué le decían a aquel hombre el *Capitán Fracasa* porque como ser capitán, sí que lo era pero *Fracasa*..... nunca lo entendí.

Era rechoncho, barrigoncete, de cutis sudoso, de ojos medio entornados, pelado a rape, alegre de cascos y jugador impenitente de tresillo..... ¡Buena persona! Era además *soplete*, esto es, hombre que todo lo aderezaba a soplos; alababa una cosa..... *fú*.....; la despreciaba, *fú*..... también. Y no digo nada, a la hora de tomar cualquier cosa caliente, café por ejemplo, porque entonces era de ver y oír el resoplido sobre la cuchara, *fú*....., y el compañero correspondiente, pero invertido, cuando tragaba el líquido *uf*....., resultando que mientras tomaba café era esta la combinación fonética: *fú*... *uf*... *fú*..... *uf*..... etc.....

Se completaría su cuadro físico si dijera que era un hombre complicado seriamente con su

aparato de la digestión, al que sometía a fuertes presiones con comilonas, golosinas, y *extras* perturbadores, de donde provenían acritudes de boca, vientos de todos los cuadrantes, bicarbonatos, purgas etc. Se completaría su cuadro moral si dijera, que era alegre y buenhumorado, chistoso, campechano a la pata llana, y muy amigo de lucir todo lo que con sus formidables digestiones se relacionase.

Tenía en el Círculo una partida de tresillo, formada por señores que como nuestro Capitán llevaban por divisa un buen humor envidiable.

—*Buenas tardes, mi capitán. ¿Qué es eso, parece que tiene usted mala cara?...*

—*Hombre mala cara yo no sé, pero este pícaro estómago lo tengo hoy como un globo inflao, el mal ange*

—*¿Y qué es eso?*

—*¡Pchs! Ná.... Un poquiyo jamón de anoche..., ná, una pamplina.... Una racioncita.... otra.... otra, ná, tonterías....*

Se enfrascan en el juego, cobran, pagan, hacen puestas, discuten escandalosamente y uno de los jugadores toca las palmas, a las que acude el camarero.

—*¿Qué vá a ser señorito? Yo, dice uno, café, yo..... té, yo, café también....*

—*¿Y usted mi capitán?*

—*Pues yo, muchacho, no sé lo que tomá.... Tráeme un,.... no, a mí lo que debe sentarme bién es una gaseosa.... Sí, mira, tráeme una gaseosa de esas de limón, que esté fresca y que esté fuerte ¿estamos?*

Y a cada uno se le sirvió lo suyo, y por tanto a nuestro gran *Fracasa* le pusieron delante una botella ligeramente azulada, recién traída de la nevera, con una neblinita pegada al cristal, y surcada de trecho en trecho por algún goterón que corría desde el corsé de arriba hasta el platillo.

Era en aquellos dichosos tiempos en que los tapones de las gaseosas se amarraban con guita. El camarero cortó el amarre y *pum*..... allá va aquello, burbujeante y aromático, al vaso.

El capitán lo toma inmediatamente y *glo*..... *glo*..... ¡liquidado!

Pero aun no ha devuelto el vaso a su sitio, cuando la gaseosa dice: *aquí estoy yo*, y el Capitán tras un ligero *pucherito* suelta un berriro de gases. El compañero de enfrente grita:

—*¡Eh! Capitán, que me ha despeinao usted....*

—*¡Que si quieres! el capitán ni oye, ni vé, ni entiende. Enfrascado en el tiroteo continuo, más que un hombre, parece un cabezota del re-*

nacimiento, que con seriedad hierática dispara por boca y narices tempestades ruidosas de ácido carbónico y las dispara a diestro y siniestro. No es un hombre es un dios, es Eolo rey de los vientos, solo que en vez de soplar sobre el Mediterráneo azul para levantar sus olas, opera con descargas cerradas sobre el tapete

de la mesa de tresillo y vuela la ceniza de los ceniceros, y vuelan los ochos y los nueves, y los compañeros muertos de risa, apenas se inicia una descarga, se tiran hacia atrás y se tapan el rostro con los naipes. De las mesas vecinas gritan cuchufletas así: ¡Duro, Capitán, duro, que son pocos y huyen....! O esta otra: ¡Ahí va el toro, ahí va el torol....

Cuando la tormenta se vá disipando, el Capitán vuelve en sí, y lleno de íntima satisfacción dice, saboreando todavía las últimas expansiones: *Pajolero jamón, qué trabajo ma costao hacerlo jumo.....*

Siguen jugando al tresillo y cuando se concluye la partida, cada cual paga lo que tomara. *A ver, mi café..... mi té.....*

Cuando el Capitán se dispone a pagar su gaseosa se levanta uno de los compañeros y poniéndole una mano en el hombro le dice amablemente:

Eso si que no, mi capitán, esa no la paga usted, esa la pagamos entre todos, a escote, que bien claro está que todos la hemos disfrutado.

M. SIUROT.

(Prohibida la reproducción.)

De la Memoria leída el 3 de Agosto último en la solemne sesión de la Colombina celebrada en el Monasterio de la Rábida

Jamás un hombre solo ha hecho una revolución, ni ha realizado uno de esos hechos grandiosos que transforman la Sociedad y cambian el rumbo de las naciones. Sólo hubo uno—Jesucristo—; y para eso al mismo tiempo era Dios.

¿Qué habría sido de Alejandro, César y Napoleón, si no hubieran encontrado ambiente en los pueblos que rigieron? ¿Qué habría sido de Mahoma y de Lutero, si sus pueblos no hubieran estado preparados para recoger la doctrina



GUATEMALA.—Plaza La Unión. (Quezaltenango).

que ellos sembraban?... Se habrían agitado en el vacío; habrían muerto de asfixia...

Esos hombres que llamamos geniales y que aparecen en los momentos oportunos señalados por el dedo de la Providencia, son eslabones que golpean sobre piedras de corazones empedernidos y arrancan chispas que alumbran un instante, sin dar tiempo a ver lo que está envuelto entre tinieblas; pero si hay combustible hacinado y suficientemente seco y prende la chispa, surge el incendio, y sus resplandores penetran en la obscuridad, y se decubren en lontananza las visiones del genio... deformes, si tenemos ante los ojos cristales de aumento que agranden sus proporciones... hermosas, si los cristales son de disminución y reducen los defectos... en toda su justeza, para los pocos cuya visión es perfecta...

El nuevo mundo, teóricamente, fué descubierto por un español de pura raza, cuyo mérito es sólo conocido de filósofos, médicos y literatos; Raimundo Lulio, que estudiando las mareas, hubo de pensar: más allá existen tierras, porque las aguas forman un arco, que ha de tener estribos, pues de otro modo, se rompería; en esta playa tiene un estribo, en otra playa, ha de tener otro. Ese otro eran las Indias Occidentales buscadas por Colón.

El mérito de Colón está en haber unido la teoría a la práctica; en descubrir prácticamente lo que científicamente se había previsto; en realizar la expedición de los Normandos, siguiendo las doctrinas de Raimundo Lulio. ...Y yo no negaré ese mérito al genovés insigne o al gallego judío; pero si diré que el descubrimiento científico se debió a Raimundo Lulio, y el descubrimiento práctico, a los gallegos que tripulaban la «Santa María» y a los huelvanos que iban en la «Pinta» y en la «Niña»... Más aún, diré que se debió a la velera «Pinta» y a la gallar-

da «Niña», pues la pesada «Santa María» quedó en las playas americanas, y las naves paleñas, solas, cada cual por distintos rumbos, trajeron a Europa la buena nueva.

Hasta ahora hemos aprendido la historia enseñada por extranjeros, interesados en empuñar lo grande que tiene España, aunque para ello hayan tenido que agigantar figuras y falsear caracteres, convirtiendo al hombre sabio, audaz y ambicioso, en héroe, mártir y santo, digno del honor de los altares, y a los que le auxiliaron en su empresa, en hombres ruines, miserables, sórdidos, avarientos... Una Isabel la Católica escatimando a Colón provechos en Santa Fé; un Fernando el Católico negándole después derechos adquiridos; una turba de españoles sublevándose en pleno Atlántico, por miedo, por cobardía; un Martín Alonso abandonándole y adelantándose para comunicar la noticia y recoger las albricias concertadas... Y yo no sé cómo han perdonado a Yáñez, que recogió al Almirante, y no han penetrado en su intención, que acaso fuera sepultarlo entre las olas...

Por fortuna, los cuentos se van depurando para convertirse en historia; y ya Isabel resulta la reina magnánima, y Fernando el político serio, y Martín Alonso el Quijote sublime, y Yáñez el piloto obediente... y todos los tripulantes, españoles... que van a donde deben, siempre que vayan cobijados por la enseña de la Patria.

El descubrimiento no fué obra de un hombre; fué obra de la nación española; y si se quiere, fué obra de los hijos de esta provincia; porque yo no dudo que la «Santa María» hubiera podido sola arribar a las playas americanas; pero sin la «Pinta» y sin la «Niña» que trajeron la noticia, ¿de qué hubiera servido el Descubrimiento?... Aún descubierto un Mundo, como antes lo descubrieran los Normandos, ¿de qué habría servido, si un pueblo grande, mandado por hombres grandes e inspirado en la grandeza del alma de un Las Casas o un La Gasca, no se hubiera lanzado sobre él, no para exterminarlo, sino para civilizarlo, para darle su savia, su sangre, y constituir una raza nueva, una nueva familia, basada en la íntima ley del amor, no en la circunstancia pasajera de la diferencia de clima?...

En la edad moderna sólo ha surgido una raza nueva, una familia nueva, nacida de la fusión de dos sangres, que se han hecho una, bajo el imperio de la ley del amor... Sangre hispana; sangre americana... Esa es nuestra gloria no aventajada por ningún pueblo.

El inglés podrá llamarse anglo-americano, porque nació en América; pero no podrá decir que lleva sangre inglesa y americana, ni que es suyo el suelo que pisa, porque no perteneció ni a su padre ni a su madre. El hispano-americano dice: «esto es mío, porque lo heredé de mi abuela, que fué una india nacida en las selvas, pero hermosa de cuerpo y virgen de corazón, que vió a un guerrero español apuesto y caballero y se prendó de él, y lo hizo esclavo en un abrazo sublime, porque él comprendió toda la grandeza del alma americana»... Y ved el símbolo de la raza: Cortés y Doña Marina... Y ved por qué las república hispano-americanas nos aman y nosotros las amamos; porque (olvidando los disgustos que los hijos dan hasta llegar a la mayor edad y emanciparse) son siempre sangre de nuestra sangre y entrañas de nuestras entrañas.

España no autorizó nunca la esclavitud; la aceptó, pero le puso trabas; y jamás, jamás admitió la esclavitud de los indios, que eran hijos de Isabel.... El título 18 del libro 6.º de las Leyes de Indias acepta la esclavitud; pero no la de los indios, que eran súbditos españoles, sino la de los negros, que fueron importados. Y aún estos mismos negros no eran verdaderos esclavos, no eran cosas, se les reconocían derechos; la Real Cédula de 31 de Mayo de 1789, se ocupa de su educación religiosa, de sus alimentos, de sus horas de trabajo, de sus matrimonios, de las correcciones que pueden imponérseles.... y si al negro se impuso más obligaciones que a los demás españoles, también se tuvo en cuenta su condición para rebajar la pena cuando delinquía, consignando el Código penal dos atenuantes especiales: el esclavo que defienda a la familia del amo; el que obre por excitación de éste.... Yo no sé que haya Código en el mundo que haya establecido estos beneficios en favor de los esclavos.

JUAN DOMÍNGUEZ FERNÁNDEZ.
Secretario de la Colombina Onubense.

Temas hispanoamericanos

III

No me es posible explicar la conducta de nuestros Gobiernos fuera de España, y particularmente en Iberoamérica, sin sentir el deseo de conocer como se comportan dentro del país; pues, probablemente, este conocimiento nos dará, sin mas quebraderos de cabeza, el otro que buscamos.

Viendo lo que pasa aquí, fácilmente se puede deducir lo que ocurre fuera; y el exámen de lo que vemos en nuestra nación nos dice de una manera clara y terminante que el problema iberoamericano, por lo que respecta a la España oficial, ni se ha resuelto ni se resolverá, suponiendo que el tiempo y la ocasión sean todavía propicios para acometer empresa semejante.

Y lo triste del caso es que no sabemos a que achacar tanta torpeza y tanta incapacidad.

¿Será porque no puedan, no quieran o no sepan?...

Supongamos esto último; es piadoso creerlos irreponsables: al que no sabe, ¿que responsabilidad se le puede exigir?

No se crea, después de todo, que esta suposición se basa en débiles indicios; por el contrario, nuestra argumentación tiene más sólido fundamento de lo que a primera vista parece.

Un problema a las puertas de casa, tan sencillo e insignificante como el de Marruecos, se ha convertido en cuestión de vida o muerte para España.

Sabiendo esto, ¿como hemos de suponer que nuestros Gobiernos puedan intervenir con eficacia en la solución del vasto y complejo problema iberoamericano?

Repito, que no queremos hacerles la injuria de que no quieren laborar en beneficio de la nación a la cual pertenecen y gobiernan; preferimos creer, como queda dicho, que no saben.

Pero, de todos modos, el padre que no acierta a mantener la moralidad en su hogar, que no sabe o no quiere administrar con prudencia su patrimonio, que no educa a sus hijos de manera que sean aptos en la lucha por la vida, que no pone cuanto esté de su parte para evitar las rencillas y discordias de los que conviven bajo su potestad, que se desentiende, en fin, de los ineludibles deberes de un buen jefe de familia, .. ese padre, está descalificado, incapacitado para intervenir en cuestiones que requieran inteligencia y discreción, y mucho menos, para que otras familias, por amigas y afines que sean tomen su conducta por modelo.

Nó; no está España capacitada para intervenir con la autoridad que todos quisiéramos, en el asunto que motivan estos renglones.

No puede estarlo la nación que a diario nos ofrece espectáculos, como el de las quintas de Murcia y los médicos de Caravaca; donde existen cátedras que tardan once años en cubrirse una vacante; donde faltan más de cinco mil escuelas, con arreglo a una ley de más de sesenta años de fecha; donde existen miles de pueblos totalmente incomunicados; donde hay provin-

cias en que el analfabetismo pasa del 78 por 100.

Ahí están Vigo y Huelva, los puertos más importantes en la ruta de América, clamando por unos muelles que «todavía» no se han podido hacer... Pongamos punto aquí, pues abruma la continuación de relato tan lamentable; y, sin embargo, nuestra situación frente al problema que nos ocupa, es la que queda descrita; no vale engañarnos

Contemos con esto y redoblemos nuestros esfuerzos.

El avestruz cree esquivar el peligro escondiendo la cabeza debajo del ala; los hombres deben mirar la realidad tal como es y con ánimo sereno acometerla y vencerla.

En cuanto al amargo contenido de este artículo me atengo al dicho del poeta:

«Arrojar la cara importa
que el espejo no hay porqué.»

S. CERREJÓN.

Alosno (Huelva) y Agosto 1923.

Al descubrimiento de América

De los altos ventisqueros de los Andes
y las fértiles campiñas y las pampas,
de los bosques, y los mares y los ríos,
de las selvas milenarias;
de lo hondo de los valles y los lagos,
a través de las cascadas,
de las cimas humeantes y ardecidas
de los viejos Chimborazo y Aconcagua,
como ondas fraternales que se buscan
y al hallarse en un abrazo se estrecharan,
brotan cantos jubilosos, brotan cantos
que musitan veinte pueblos de habla hispánica
celebrando la efeméride gloriosa
del triunfo inmarcesible de la Raza!

¡Es el eco de aquél grito, vuelto hoy cántico,
de aquel grito de alegría y esperanza,
que en el mástil de un esquite combatido por las olas,
combatido por los vientos y pasiones de las almas,
dió a los aires como nuncio de victoria
el oscuro hijo de Triana!

¡Es el eco de aquel grito de epopeya
que a la vista de las tierras antillanas,
hacia Dios el pensamiento,
dió el Gran Nauta!

¡Es el eco de los hurras desbordantes de entusiasmo,
de los votos y plegarias
que entre truenos de arcabuces
y relámpagos de espadas,
en los místicos aromas del incienso
en la aurora de aquel día hacia el cielo se elevaban!

¡Es el eco doloroso de las quejas de los frailes
y soldados que cayeron en mil épicas jornadas,
tras cruentas agonías, agobiados por la sed y por el ham-
[bre,
al azote de las flechas y macanas!

¡Es el ruido de los pasos—aún no extintos—
de Colón en las riberas del Ozana;
de Balboa sobre el istmo realizando la proeza
mas gloriosa que registran los anales de la Fama;
de Cortés con Alvarado y Escalante;
¡de Valdivia y de Pizarro, de Velázquez y Quesada!
¡De Juan Ponce de León en Borinquen y Florida!...
De Francisco Coronado y Fernán Núñez de Vaca
que, cual fray Márcos de Nizza,
se internaron por las vastas
selvas vírgenes del Norte
que regaron con su sangre heroica y brava!

¡Es el rumor hecho psalmo
de las cristalinas aguas
del Missisipi al abrirse
y guardar en sus entrañas
de Hernán de Coto, el valiente,
las cenizas nobles ¡sacras!
del acento persuasivo
de Bartolomé Las Casas;
y el rasgueo de la pluma del soldado
escribiendo su poema «La Araucana»!

¡Oh! las glorias epopéyicas
de la Cruz y de la Espada!

En las viejas armerías, cual si actuasen
al conjuro de las mágicas palabras
de los bravos capitanes, las pesadas armaduras
y los tardos arcabuces, los puñales y las lanzas
con los pálidos pendones se estremecen de alegría
cual si fuesen por el fuego de los héroes animadas!

¡Esos ecos, esos ruidos y rumores,
aumentados por el tiempo y la distancia,
son las notas de ese himno gigantesco
que en las selvas y los mares y las pampas,
en los rios y volcanes
y bullentes cataratas,
de un confin a otro de América
nace espontáneo, y se esparce y se dilata
por las rutas que marcaron las tres naos colombinas
en la noche de los siglos y en el vientre de las aguas

¡Manes de Colón, Marchena,
Isabel, Pinzón ¡...! Mesnadas
de audaces conquistadores,
escuchad las notas santas
del himno que entona América
en loa a la madre Hispania.

«¡Cuatro siglos con seis lustros mas un año
«hoy se cumplen....! En las áureas
«nebulosas de un ensueño nos forjó la fantasía
«de Colón, y fué en la Rábida
«con la fé de un fraile sabio
«que el ensueño tomó forma y vida y alas»!

«¡Salve!, madre! Con las joyas de una reina
«y el esfuerzo de tus hijos, desangrada
«por tus guerras con los moros, realizaste
«en tres frágliles esquifes la obra magna!»

«¡Por tu arrojío descubiertas
«fuimos, y por tu amor cristianas!
«¡Tú nos diste vida ¡oh madre!
«al rasgarte las entrañas,
«y tu espíritu fué nuestro
«con tu Sangre y con tu Habla!
«¡Por tí somos y alentamos!
«¡Por tí vibran nuestras almas

«¡Salve Madre! ¡Libres, prósperas,
«hoy tus hijas te veneran y te aclaman!
«¡Son tus glorias nuestras glorias
«y son tuyos nuestros duelos y temores y esperanzas!
«¡Por tu genio y tu heroísmo se ensancharon
«los linderos del Planeta en rica y varia
«extensión; halló la Ciencia otros hombres,
«otra flora y otra fauna;
«la Fé vírgenes senderos,
«y el Quijote—prototipo de la Raza—
«encontró nuevos caminos en los canales
realizar nobles hazañas!

Y entre tanto que del himno prepotente
las estrofas amorosas por los ámbitos lejanos vuelan
[raudas
tiernas voces de querubes, en el eter luminoso,
asi cantan:

«¡Gloria a Dios en las alturas
y en la tierra gloria a España!»

José Limón de Arce.

Arecibo (Puerto Rico) y Agosto 24 de 1923.

DESDE LA SIERRA

CARTAS ÍNTIMAS

I

Querido Manolo: No asomaba el sol por los «cabezos» de Conquero cuando el tren pasaba junto a los hornos de ladrillos, dejaba detrás el «Humilladero» de la Cinta y Cardeñas y bordeaba, entre marismas, las orillas del Odiel, avanzando hasta Gibráleón.

Lo más interesante de la estación de este pueblo es la cantina.

Del tren bajan los viajeros que van en la dirección de Ayamonte y Portugal; los cazadores de la Mezquita Valdeoscuro y «paso» de las tórtolas en los pinares de Cartaya; los aficionados a «matar el gusanillo» con la copita; los curiosos «métome-entodo»... Y es de ver la colmena que zumba alrededor del cantinero, hombre bien criado y gordísimo, que va y viene, se agita y revuelve atendiendo a todos y despachando unas riquísimas galletas de Villanueva de los Castillejos, con su «mijita» de matalauva, producto provinciano que debemos aclimatar en Huelva.

Tan... tan... tan..., tres campanadas; corre-mos al tren, suena un pito, la locomotora tira y continúa la marcha.

Terrenos de pizarra, jarales, lentiscos, carrascales... pastos para cabras... paisaje del Andévalo .. ¡Calañas!

El caserío blanco del pueblo sube y baja por calles en cuevas, la iglesia se eleva sobre tejados color almagra, unas cercas con plantas de

verano rodean «los cortinales» de las afueras; cerros calvos denuncian explotaciones mineras: agua más fina, ambiente fresco, tipos completamente distintos a los de la «costa» y «tierra llana», gentes que vuelven a «matar el gusanillo» y... suena la campana: tan... tan... tan...

La locomotora tira con más fuerza, sube y sube soplando y resoplando con respiración fatigosa, echa chispas entre bocanadas de humo negro; y ciñéndose a las montañas, curvándose, desapareciendo en los túneles, hundiéndose en barrancos y trepando crestas que envuelven las nubes, el tren cruje y rechina, haciendo altos en solitarios «apeaderos» y más largos descansos en las estaciones de El Cerro y Valdelamusa.

El paisaje es grandioso y triste; montañas y montañas en lejanías de muchas leguas semejan un mar muerto; olas petrificadas, sin espumas; la tierra, rasa por los humos de las minas y velada por las nieblas, deja adivinar negras averturas, inmensas «cortas»; heridas que la codicia de riqueza le abre, partiéndola en tajos, levantándole tumores gigantescos, descubriéndole las entrañas y arañando en ellas la vena que hizo metal el fuego de las convulsiones geológicas.

Cables, vagonetas, railes minúsculos, mujeres pálidas, algunas casi niñas, vaciando espuertas cargadas con pedruzcos en los «depósitos»; casas de extranjeros rodeadas de árboles y jardines; aldeas diminutas formadas por las viviendas minúsculas de los obreros; nombres de cotos mineros y Río-Tinto a lo lejos con sus «cortas» a «cielo abierto», sus sierras arrancadas y vertidas en «vaciaderos» como si recientes estremecimientos sísmicos hubieran separados los barrancos, cortado las cordilleras y hundido las simas de los cerros.

El tren sale de Valdelamusa: la locomotora no puede subir la montaña cada vez más alta, y se mete en la tierra y salta sobre puentes los abismos, y da agudos silbidos anunciando que llega a las aguas del «El Manzano»—manantial curativo de maravillosos resultados para los herpéticos—y que va a perderse en el túnel de San Cristóbal, soberbia mole de más de 900 metros sobre el nivel del mar que desafía los montes comarcanos sin otro rival que la sierra del Castaño que lo vence en altura...

¡Cortegana! Helechos, castañares, cerezos, perales, manzanos, agua corriente y cristalina, frescas sombras, café riquísimo en la cantina, y «asesinos» del «gusanillo» que por lo visto lo «matan y resucita» cuando en todas las estaciones se ven obligados a echarle un trago...

El automóvil me lleva camino de Alajar, y aquí me tienes en un pueblo blanquirrojo y limpio, en la incomparable gruta de Arias Montano,—ya sabía el sabio consejero del Rey Felipe II buscar sitio para la meditación—y oyendo entre frondosa arboleda, trinar ruiseñores, silbar mirlos y cantar linaceros...

«¡Qué descansada vida!»

Encuentro un cura valverdeño, sumamente simpático, culto y cariñoso; un médico que se deshace en atenciones, y para colmo de mi dicha, en casa del Alcalde me obsequian con un piñonate a base de huevos frescos, flor de harina y miel, y unos pestiños—tienes que cogerlos con terciopelos para que no se deshagan—que me río yo de los hojaldres de Lhardy y las «glorias» de Portugal, porque para gloria estar sentado en uno de estos portales, a media sombra, ver la montaña peinada, sentir el fresco de la brisa olorosa de la sierra y derretir entre la lengua y el paladar un pequeño bocadito de piñonate.

Del llano a las ermitas,
y de allí al cielo.

Conque hasta otra, querido Manolo y es muy tuyo

POR UN ONUBENSE:

José Marchana Colombo.

(Prohibida la reproducción)



ALAJAR (Huelva).—La Gruta de Arias Montano

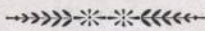
“La Rueda de Color”

Rogelio Buendía, nos ha mandado una “Rueda de Color” con una dedicatoria que es otro chispazo de luz en el ejemplar que tenemos a la vista.

Agradecemos a la amistad las cariñosas frases que el poeta tiene para nuestros entusiasmos por el Iberoamericanismo y nos congratula la manifestación que nos hace de que está contagiado del mismo ideal.

“La Rueda de Color” al salir del terruño donde ha sido editada con verdadero alarde de buen gusto tipográfico, ha tenido muchos admiradores y algunos artículos hemos leído de los mejores críticos portugueses y españoles elogiando el nuevo libro de nuestro querido amigo.

Ahí van unas vueltas de la «rueda» para que los lectores de LA RÁBIDA contemplen los halos de luz con que la imaginación del poeta ha ido adornando las composiciones de “La Rueda de Color”.



RISA

Perlerina, perlada, tu risa
canta en blanco celeste
la canción que la brisa le dió;
la hermana buena brisa,
la de la voladora veste,
que errátil quiso ser y así quedó.

Voladora, volátil como un ave
que echa sus plumas blancas
en el celeste estrellal,
vuela tu risa y no sabe
si tiene ala o tiene ancas,
si es su canción de música o cristal.

Vuela tu risa sin saber qué hace,
ni donde ha de posar su mano,
ni donde ha de poner su pie
o si habrá quien la cace
entre los ruseñores...

Mas en vano
todas las inquietudes... ¡Ya se fué!

Ya se fué la risa
en blanco celeste
que la brisa, su hermana, encantó.

Aquella colina de menta ya pisa
la pierna que cubre la celeste veste,
¡y entre las estrellas desapareció!

Jardín sobre la Carretera

Desde el banco,
a la sombra de una acacia,
entre la sombra azul de las palmeras,
en la semiconsciencia del verano,
miro hacia el norte de la carretera.

Un carro lleva oro de naranjas,
otro carro, traqueteando, lleva
como un osario oscuro: hierro viejo...
Nadie adivinará la procedencia
de estos huesos de antiguas maquinarias
que van hacia la hoguera...

Todos los días pasan las mujeres
a la Cooperativa, con sus cestas,
siempre las mismas, como las comparsas
de una opereta.

...y ese perro en barro
cocido, que remeda una trompeta
metálica y vibrante...

El automóvil
que estalla escandaloso y que vocea
su paso cotidiano.

Los tenistas
del club levantan brazos en el aire,
pelotas impulsadas y raquetas...
Espero..

Oh, nunca espero sin que las arterias
no aceleren sus ritmo...

Son las siete
de la tarde...

El cerebro solo piensa,
semiconsciente, en un jersey morado
que asomará por la baranda negra.

La noche campesina

Verde mar, casi azul,
la noche campesina,
enciende todas las velas
a la Virgen María.

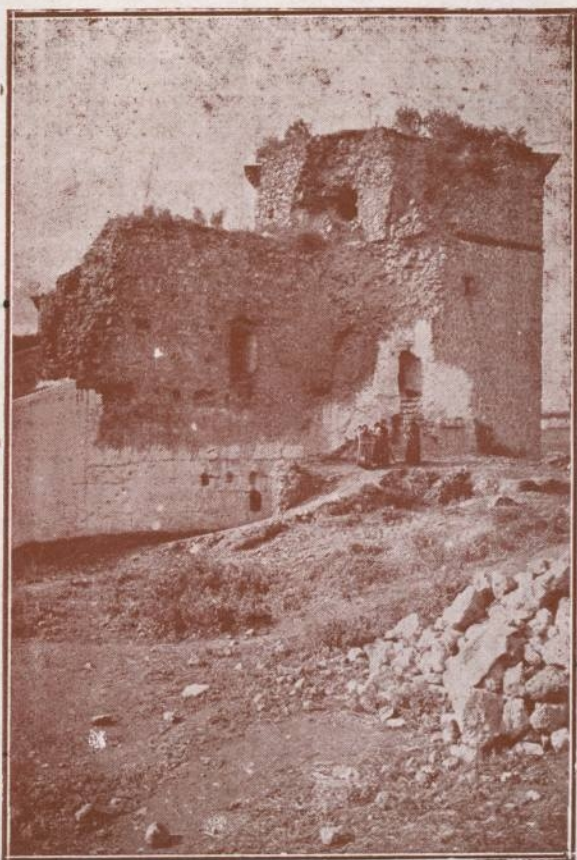
Todas las velas
estarán encendidas
y en el bosque, los grillos
echarán a volar sus campanillas.

La azada de la luna
en la era de oro
arrancará gavillas
de trigo y de estrelladas
belloritas.

La noche azul,
la noche campesina
sobre el refajo rojo del ocaso
enciende ya sus velas
a la Virgen María.

Huelva y 1923.

ROGELIO BUENDIA.



NIEBLA (Huelva).—Ruinas romanas y árabes

VOCES AMIGAS

Ponce, (P. R.) Agosto 8 de 1923.

Sr. D. José Marchena Colombo, Director de LA RÁBIDA.—Huelva (España).

Distinguido compatriota: El que lo es nuestro, don Carlos Ortiz, bizarro militar retirado, muy apreciado y muy querido entre la colonia española de Ponce, ha puesto en nuestras manos varios números de la culta y bien escrita publicación que lleva por título LA RÁBIDA, la cual hemos leído con el mayor deleite, y con el más intenso regocijo.

No tan solamente porque la revista de la que es usted digno Director, en un noble y patriótico apostolado, se dedica a estrechar las relaciones espirituales con los países hispano americanos, sino también porque vemos que la brillante pluma del notable y viril periodista don Vicente Balbás y Capó, que por muchos años libró en Puerto Rico, desde sus atalayas del periodismo, recias campañas en favor de los intereses de España, en América, colabora en las páginas de LA RÁBIDA, es que la Directiva del Centro Español de Ponce, ha resuelto suscribirse a esta simpática revista, cuya representación elegan-

te, y cuya lectura amena e instructiva, nos ha causado la más grata impresión.

Felicitemos a usted cordialmente por una publicación tan culta, y tan bien escrita como la suya, así como también por la eficaz e interesante colaboración del señor Balbás, cuya historia en Puerto Rico, está cuajada de brillantes páginas, y nos suscribimos muy fraternalmente de usted,

ANTONIO ALBONA OLIVER.
Secretario.

Santurce, (P. R.) Agosto 16 de 1923.

Sr. D. José Marchena Colombo.—Huelva.

Muy señor mío y de toda mi consideración y aprecio: Doy a usted las más expresivas gracias por las frases que me dedica en la bibliografía del número 105 de LA RÁBIDA, correspondiente a 30 de Abril del presente año.

Por este mismo correo le va el tomo primero del «Boletín Histórico de Puerto Rico» (1914). Le reuniré los cuadernos del segundo tomo para el otro correo. Y así, sucesivamente, le remitiré la colección completa de los 10 años. Así podrá usted juzgar mi obra completa, que «mira a ayer», pero también «mira al hoy y al mañana», educando a la generación que sabe en la verdadera historia de su patria, que por el cambio de nacionalidad, tenemos que defender con tesón, idioma, raza y religión, para no ser absorbidos por completo.

Leo con sumo gusto su gran «magazin». La «Doctrina de la Rábida» es un sueño de oro, interín España no cambie.

Aprovecho la oportunidad para ofrecerme de usted atento amigo y S. S., q. b. s. m.,

CAYETANO COLL Y TOSTE.

Málaga y Agosto 1923.

Sr. Director de LA RÁBIDA.

Amigo mío: He sido honrado con los ejemplares de la hermosa revista de su digna dirección que he leído con gran gusto y santo entusiasmo. Meritísima es la labor que ustedes realizan, más laudable por realizarla en una época en la que una intelectualidad frívola, responde siempre con sarcasmos a los sacrificios de cuantos viven de un ideal y sueñan en un porvenir de gloria para la nación que de sus monumentos no debe hacer tumba silenciosa, sino cuna de gloria y progreso.

Al predicar ante la Santísima Virgen de la Cinta, no podía yo olvidar las bellas tradiciones, los recuerdos gloriosos, las páginas histó-

ricas; no podía silenciar aquella hora solemne en que Colón, peregrino de amor, antes de poner la tierra descubierta a los pies de la más grande Reina, se postró con sus compañeros de navegación ante la imagen de nuestra señora de la Rábida, y oró, cumpliendo un voto en la ermita de Nuestra Señora de la Cinta.

DOCTOR SANTIAGO ESTEBANELL.

Málaga 28 de Septiembre de 1923.

Sr. D. José Marchena Colombo:

Mi ilustre amigo: Es lástima desperdiciar para la fecunda difusión de los ideales de su hermosa Revista LA RÁBIDA el ejemplar que usted me regala periódicamente. Mis ojos nublados por el avance de las cataratas, tienen puesto un paréntesis a la lectura por orden médica. Sin embargo, por la España espiritual, que no se vale del aire ni del sonido, llega a mí el clamoroso entusiasmo que, a favor de nuestra Raza, se eleva de sus páginas admirables.

Vosotros los paladines de esta causa sublime, merecéis todas las consagraciones. Ese encuentro de las dos Escuadras y la repercusión que tenga en la Rábida y en España, levantarán a inmensa altura el espíritu público. El entusiasmo de usted, de Balbás el egregio peregrino, y de otros, no decae, ni debe decaer jamás.

Desde el margen de la vida yo me sumo a esos entusiasmos.

Reciba un apretón de mano de su amigo que le respeta, quiere y admira,

SALVADOR RUEDA.

ELECCIONES EN COLOMBIA

Sanín Cano, miembro del Congreso Nacional

En «El Sol» de Madrid leemo y copiamos:

«De Bogotá se ha recibido en Madrid la siguiente noticia:

Don Baldomero Sanín Cano ha sido elegido por la minoría liberal representante en el Congreso Nacional por el departamento de Antioquía.

El señor Sanín Cano, que representa en Madrid al importante diario «La Nación», de Buenos Aires, es una de las personalidades de mayor relieve de la América española; espíritu cultísimo, periodista de extraordinarios méritos, es en su país uno de los elementos liberales de mayor significación. Por lo que representa en este sector de la política nacional y por lo que significa en la política americana, ha sido elevado a

tan merecido puesto, en donde realizará, sin duda, una labor provechosa y útil para su patria.

Al enviarle nuestra felicitación efusiva felicitamos también a Colombia, porque el señor Sanín Cano llevará al Congreso Nacional su espíritu modeno y sus profundos conocimientos sobre los problemas que más afectan a la vida internacional en los presentes momentos».

LA RÁBIDA que en las pasadas fiestas patrióticas de Agosto tuvo ocasión de apreciar los altísimos méritos del señor Sanín Cano, con cuya amistad se honra y por el que siente legítima admiración, hace suyas las palabras del gran rotativo madrileño y confía, segura, en que las aspiraciones de la Colombina y la «Doctrina de la Rábida» encontrarán en el colombiano ilustre una voluntad firme y una voz autorizada que las defienda en el parlamento, como lo hizo con su admirable pluma en la prensa.

Reciba nuestra enhorabuena. Colombia premia a un hijo que le dá honor.

LA REDACCIÓN

Lo que se dice de España

Opinión de un viajero norteamericano

En un diario de los Estados Unidos, encontramos un interesante artículo, en el que Mr. Frederick W. Champett, ex-rector de la iglesia de la Trinidad de San Francisco de California, expone las opiniones que le ha sugerido, un viaje a España, recientemente efectuado.

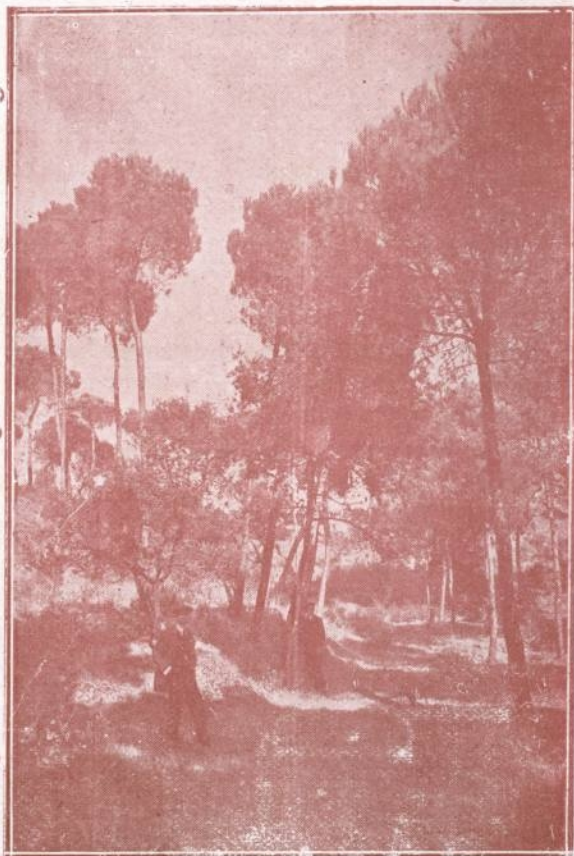
«España—ha dicho el P. Champett—es uno de los sitios de peregrinación más atractivos para el turista americano.

Ahora que el turismo se ha dirigido hacia allí, es cuando España, con sus bellezas y sus costumbres, va a popularizarse entre nosotros los norteamericanos.

Es un pueblo el español digno y cortés, y sus mujeres son las más femeninas, las más honestas y las más circunspectas del mundo.

La hospitalidad que allí recibe el extranjero es admirable. Yo soy testigo de ello. Nunca he experimentado la menor dificultad y nunca me he considerado más seguro que entre aquella gente honrada.

Agregó que las noticias de huelga y algarradas españolas que publican los diarios norteamericanos son siempre exageradas y dedicó luego el resto de la entrevista a hablar con extraordinario entusiasmo de Málaga y Córdoba, Granada y El Escorial, Toledo y Sevilla».



Paisaje de la sierra de Huelva

REAL PROVISIÓN

para que a Vicente Yáñez Pinzón, descubridor del Brasil y a sus sobrinos Arias Pérez y Diego Hernández, se les haga justicia en la villa de Palos, en el pléito que les han puesto los que les dieron mercaderías al fiado para el viaje que un año antes habían emprendido con cuatro carabelas a descubrir las Indias (1)

Don Fernando e Doña Ysabel, etc. A vos el Corregidor e Alcaldes e otras Justicias de la villa de Palos salud e gracia. Sepades que Arias Pérez, e Diego Hernández, sobrinos de Vicente Yáñez Pinzón, por ellos, e en nombre del dicho su tío nos hicieron relación por su petición diciendo que el dicho su tío e ellos, con nuestra licencia, puede haber un año poco más o menos, que armaron cuatro carabelas para descubrir en las partes de las Indias, con las cuales siguieron su viaje en nuestro servicio, en que descubrieron seiscientas leguas de tierra firme en ultramar, allende de muchas islas, a cuya causa diz que vinieron muy gastados e pobres, e así por esto, como porque en las dichas cuatro carabelas e armazón dellas gastaron muchas contías de sus haciendas e aun demas de aquellas para el dicho viage, diz que les fue forzo de tomar algunas mercaderías de algunos mercaderes fiadas, las cuales mercaderías diz que le fueron cargadas en mucho más de lo que valían, e que alguna de las diz que les cargaron la met ad más del justo precio de lo que valían, e que en otros les cargaron ochenta por ciento e otros ciento por ciento, en lo cual diz que reci-

bieron grande agravio e daño, porque según las pérdidas que rescibieron en dicho viaje, si las mercaderías oviesen de pagar al precio que les fueron cargadas, que serían del todo perdidos, e que estando ellos en nuestra corte, los tales mercaderes les han vendido todos sus bienes e nos suplicaron e pidieron por merced sobre ellos les mandásemos proveer de remedio con justicia, mandando que los bienes que así les están vendidos e tomados por los dichos mercaderes, les sean vueltos a su poder fasta tanto que hayan vendido trescientos e cincuenta quintales de brasil que trujeron del dicho viaje; porque del valor dellos podrán buenamente pagar las dichas mercaderías, e que asimismo que mandásemos a vos las dichas nuestras justicias que de lo susodicho habeis conocido, que non diésedes lugar que por tales mercaderías que así rescibieron oviesen de pagar más de lo que justamente mereciesen e según e como valian al tiempo que las recibieron fiadas, porque si al precio que las recibieron las oviesen de pagar non bastarian sus haciendas, e por la demasia habrían de estar en prisiones, o que sobre ello les mandásemos proveer como la nuestra merced fuese, Nos tuvimoslo por bien: porque vos mandamos que veades lo susodicho, e llamadas e oidas las partes a quien toca brevemente, no dando lugar a dilaciones de malicia fágades e administredes justicia de manera que las partes la alcancen, e por falta della non tengan causa ni razón de nos venir ni enviar a quejar, e los unos nin los otros etcétera.

Dada en la Ciudad de Granada a cinco días del mes de Diciembre de mil quinientos años.—Yo. Episcopus Ovetensis.—Felipus, Doctor—Yo. Licenciatus—Martinus—Doctor—Licenciatus Zapata—Ferdinandus Telló, Licenciatus—Licenciatus Mojica—Yo. Alfonso del Mármol, etcétera—Alonso Pérez.

(1) En este viaje y el 20 de Enero, encontró la playa que llamó de Rostro Hermoso y tocaba en la costa del Brasil.

MÉJICO

Mientras algún país de habla española trata de afrancesarse, de adquirir hábitos y costumbres galas. Mientras se dedica al estudio de la lengua francesa, con más fruicción que si se tratara de la suya propia; mientras ese país trata de alejarse del antiguo solar de sus mayores pretextando "modernidades evolutivas" porque ya es un país cosmopolita y ya se han pasado varias generaciones desde que arribaron los primeros aventureros conquistadores"; hay otro país, sin embargo, que surge brioso de entre la oscuridad de sus diez años trágicos de ruina y depredación en los cuales parecía haberse olvidado del país de sus predecesores.

México, ese indomitable y pundonoroso pueblo Indio-Hispano surge ahora del caos revolucionario con una pujanza y juventud avasalladoras. Parece que de la inmensa pira donde incineraron tantos millares de vidas ha surgido nuevamente el verdadero espíritu de México

aquel espíritu que animará las arcillas del cura de Dolores y del indio Juárez.

Ese espíritu se ha reencarnado nuevamente en los mexicanos patriotas del momento actual. Porque si no ¿quién puede animar la débil figurita corpórea de ese apóstol del progreso, de ese cruzado de la instrucción de ese gran amigo de España y de todos los Hispanos, del Ministro de Instrucción Pública mexicano José Vasconcelos?

Hombres como Vasconcelos, no sólo honran a su patria sino a su estirpe por indomitables, por enérgicos, por consecuentes con sus ideales de moderna concepción de los deberes educacionales, que sin embargo, a pesar de sus novísimas ideas reconoce la poderosa benefactora influencia que España ha tenido en México. Por eso Vasconcelos ensalzó y honró siempre a la tan calumniada madre, que se ha sacrificado por sus hijas las hoy florecientes repúblicas hispano-americanas, aunque lo pongan en duda esos que hasta hoy de buena o mala fé siguen creyendo que los españoles sólo venían a las Américas, en pos del codiciado vellocino de oro.

¿Qué diré de esos patriotas mexicanos que inspirados en el más santo patriotismo rehusan toda ingerencia y presión sajona en los asuntos que puedan poner en peligro la integridad no solo de la nación propia, sino la de los pueblos de la misma lengua, de la misma raza? Esa entereza de ánimo ante el peligro que entrañan las amenazas del coloso del norte solo pueden poseerla esos hombres de temple de acero, esos mexicanos que sencillamente dicen "NO" a las insinuaciones melosas del Tío Sam o que airadamente le contestan, cuando le formulan peticiones en términos conminatorios.

Ahora más que nunca, juzgo a México el paladín de Hispano-América. Estoy convencido que llegado el momento México se sacrificaría hasta un grado inconcebible por los sagrados deberes de la defensa de la raza.

Pruebas las da a cada momento.

Amor a su estirpe y a su idioma, son esas sabias disposiciones encaminadas a conservar el idioma español libre de extrañas adulteraciones que le hagan perder sus características. Ni en España mismo cuna del idioma se dictó una disposición semejante como la que acábase de dictar en México, prohibiendo que públicamente se corrompa el lenguaje español bien en los anuncios comerciales, bien en los libros y periódicos, bien en los títulos de las películas cinematográficas.

¡Pueblo mexicano! ¡Pueblo joven en tu remota vejez! Te admiran, te adoran millares de ex-

tranjeros hermanos de tu pueblo quienes como el que suscribe, siguen la estela marcada por la nave mexicana, que se dirige, hacia nuevos rumbos en pos de amplios horizontes educativos, económicos y gubernamentales.

Seguimos ansiosos la ruta emprendida y ardentemente, cariñosamente deseamos para México la mayor ventura que pueda obtener una nación. Siendo México un país venturoso, los demás países de habla española pronto sentirían la influencia del pueblo hermano. Seguramente.

¿Y cómo no? Si México hasta en sus mayores desdichas ha tenido gestos épicos incomparables.

México, la tierra de los Urbina, de los Reyes, de los Vasconcelos, de los de la Huerta, de los Obregón, de los Ureñas, de los González-Martínez, de los Rosas, de los Ross, ya fué reconocido por el gobierno de los Estados Unidos, sin humillaciones, sin bajezas, sin vergonzosas concesiones por parte de los mexicanos.

¡País bravo! ¡País noble! ¡País admirable! Por ser tu hermano, vale la pena de pertenecer al pueblo de un país de habla española.

MANUEL C. HERNÁNDEZ.

(De «España Nueva» de Nueva York).

“LA NACION”

Este gran periódico de Buenos Aires que compite con los primeros de Europa y América, publicaba en sus acreditadas columnas y en los mismos días que la Colombina y Huelva celebraba sus fiestas patrióticas conmemorativa de la partida de las carabelas, la reseña cablegráfica de dichas fiestas

Como ya las conocen nuestros lectores, nos limitamos a hacer un ligero extracto de lo publicado por el periódico boerense para que los colombinos vean como sus esfuerzos y sacrificios van encontrando eco en el mundo iberoamericano.

No nos cansaremos de repetirlo, la Colombina es una política; la política más levantada de España y en ella la Rábida que es la emoción de la raza ocupa uno de los primeros lugares.

¡Cuando se convencerán plenamente la provincia de Huelva, y sus Corporaciones Oficiales y particulares que laborar por la Colombina es hacer patria!

«Fué conmemorada en la Rábida la partida de Colón.—En el Monasterio se rezó una misa igual a la oficiada al salir las carabelas.

Se celebran actualmente con general entusiasmo, extensivo a todas las clases sociales las fiestas conmemorativas de la partida de Colón, auspiciadas por la Sociedad

Colombina y las autoridades de la Provincia y del Municipio.

La ciudad, adornada con banderas españolas y americanas, ostenta verdadera alegría, y dirige su mirada hacia Poniente, en donde plantó la civilización que mantienen sus hijos.

El Círculo Mercantil ofreció ayer un té a las autoridades de la Provincia y del Municipio y a los huéspedes notables de la ciudad. La fiesta, cultísima, se prolongó hasta las 21, hallándose presentes el Gobernador civil, el Gobernador militar y su distinguida esposa, el presidente de la Sociedad Colombina, señor Marchena Colombo y su distinguida esposa, y un grupo de maestras de los Estados Unidos que visitan a España para ensanchar su experiencia pedagógica.

Se celebró hoy en el Monasterio de la Rábida una misa conmemorativa de aquella que se dijo en la aurora cuando partieron las carabelas de Colón. El Gobierno envió al puerto el buque de guerra Cataluña y varios cruceros. Los guardias marinas, las autoridades y los jefes de los barcos de guerra surtos en el puerto asistieron a la misa. El cañonero Vasco Núñez de Balboa condujo al señor Marchena Colombo y a los socios de la Sociedad Colombina hasta el Monasterio.

Terminados los oficios el señor Marchena Colombo y el representante de «La Nación» visitaron al exministro señor Burgos y Mazo, y en su compañía recorrieron las iglesias, conventos y edificios históricos de Palos y Moguer, llenos de recuerdos del descubrimiento de América.

En el patio interior del Monasterio, ante una numerosa concurrencia y Comisiones oficiales, tuvo lugar el Certamen Colombino que desde el 80 del siglo pasado viene celebrando la benemérita Colombina.

Pronunciaron discurso el Prior del Monasterio, el representante del periódico «La Nación», señor Sanín Cano y el presidente de la Colombina, señor Marchena Colombo.

Después de regresar a Huelva los excursionistas, el Ayuntamiento de la capital ofreció en el Hotel Internacional un almuerzo a las autoridades y marinos que vinieron a Huelva con objeto de asistir a las fiestas.

Esta noche el Círculo Mercantil los ha obsequiado con un gran baile.

«República Portuguesa»

A Comisãõ Apresentante da candidatura do senhor Dr. Sebastião Magalhaes Lima para la Presidencia de la República ha publicado un folleto en el que recoge las opiniones de la prensa europea y brasileña sobre dicha candidatura.

El artículo que nuestro director publicó con el pseudónimo de «Un Onubense» aparece en la página 27 de dicho folleto.

Damos las gracias a los señores que constituyeron la Comisión encargada de la publicación del Folleto en la que aparece como Presidente la noble figura del gran pensador peninsular y glorioso escritor portugués «Tophilo» Braga.

HALLAZGOS PREHISTÓRICOS

En el dragado de nuestro puerto se encontraron, no hace muchos años, gran número de monedas de oro y plata de la época de los Enriquez y de los Reyes Católicos.

El último hallazgo tiene un valor extraordinario para el estudio de la prehistoria, pues la colección de armas encontradas, por el número y la variedad, será, seguramente, de las primeras del mundo.

Consta de más de 400 piezas que están siendo objeto de estudio de gran número de arqueólogos.

Según Bensor, Schulten y Leite de Vasconcellos, los objetos y armas pertenecen al último periodo de la edad del Bronce que hasta ahora no estaba representada en los Museos, apesar de radicar en la zona de nuestra provincia las más importantes minas de cobre, conocidas y explotadas en la antigüedad.

Parece comprobarse por el hallazgo la hipótesis de Schulten de que la región de las minas de Huelva era el centro de la fabricación de armas y objetos de bronce en aquella remota edad.

Entre las armas las hay que llaman la atención por lo maravillosamente acabadas; algunas espadas y chuzos no se harían mejor en las fábricas de hoy, pues no es posible trabajar con más perfección y finura los filos y las puntas.

La clasificación de los objetos (collares, cuentas, argollas, alfileres, adornos) es tan interesante que se presta a un importante trabajo sobre costumbres y modo de vivir del hombre prehistórico.

La Junta de Obras del Puerto, con el aplauso de todas las personas amantes del saber, ha hecho una preciosa colección de postales reproduciendo el hallazgo, prestando así un servicio a la cultura general.

Nos creemos autorizados para que las personas o Centros dedicados a esta clase de estudios nos pidan postales y datos que demandaríamos al Director facultativo del Puerto en la seguridad de que no se negaría a darnoslo, ya que ha tenido la bondad de enviarnos un ejemplar del album.

De todo el mundo es sabido que las minas de Tharsis y Rio-Tinto fueron explotadas por los fenicios y los romanos, siendo numerosísimos los objetos encontrados en pozos de aquella época que comprueban el gran desarrollo de la explotación.

Sería muy plausible la formación de un Museo en el que estuviera la historia de la minería

en nuestra provincia partiendo, como ya se puede partir, de la edad prehistórica.

La primera medida debería ser que los objetos encontrados no se llevasen al extranjero.

Damos las gracias al señor Montenegro, director del Puerto por su recuerdo para LA RÁBIDA.

LA REDACCIÓN.

S U E L T O S

ROGAMOS.—A los buenos amigos de la provincia que tienen en su poder recibos del primer trimestre de LA RÁBIDA para el cobro y no han liquidado aún, que lo hagan pronto, pues son muy pocos los que quedan por liquidar.

REBAJA.—Desde el número de Mayo la hemos hecho a nuestros anunciantes, cumpliendo nuestros propósitos de gravar lo menos posible a los que nos favorecen.

Confiamos en que los muchos que no se han anunciado nos presten su cooperación.

LOS AYUNTAMIENTOS.—De la provincia van respondiendo a los ideales de LA RÁBIDA, quizás no llegan a tres los que nos han devuelto el número de Agosto.

Esperamos que el de Septiembre sea aceptado por todos.

Damos las gracias a los Alcaldes y Concejales que, penetrados de la finalidad patriótica de nuestra revista, nos toman algunos números para repartirlos en las Escuelas.

Los niños de la provincia de Huelva deben saber, como la Doctrina, la epopeya del descubrimiento, y empezar a sentir el Iberoamericanismo como una aspiración de empresas futuras para bien de la patria.

«REFLEJOS».—Se titula la nueva revista quincenal que ha comenzado a publicarse en Zafra.

Con nuestro saludo van los deseos de que tenga una próspera vida.

ADVERTENCIA.—La hacemos a los que habiendonos enviado el importe de su suscripción y no lean su nombre en la «Correspondencia», nos lo avisen a fin de subsanar cualquier error u omisión.

CENSURA.—*El presente número ha sido autorizado por la censura militar a la que se le presentaron las galeradas.*

AGRUPACIÓN ARTÍSTICA «ALVAREZ QUINTERO».—Esta importante Sociedad que trabaja con una excelente orientación y que cuenta por aciertos los actos que organiza; pre-

parará un «Certamen local de trabajo y Exposición provincial de productos naturales e industriales» para el próximo mes de Octubre en su local de la calle Cánovas.

VISITANTES.—Son muchos los que acuden al Monasterio de la Rábida, hasta el punto que todos los días hay turistas en los claústros del Monasterio.

Nos parece que el Comercio y la industria de Huelva debieran pensar en la venta de objetos que recordasen los «Lugares Colombinos».

Correspondencia

Don L. Villasolada.—Málaga.—Recibida seis pesetas, importe semestre. Queda complacidos.

Don F. L. Quevedo. Isabela (P. R.)—Recibido importe suscripción dos años. Muy agradecidos.

Don G. C. Núñez.—Cádiz.—Recibida seis pesetas semestre. Gracias.

Don Diego Gómez.—(Hotel Oriente) Sevilla.—Recibido 6 pesetas semestre. Muy agradecido.

Don J. Arroyo Laro.—Suance.—Le enviamos cinco ejemplares del número de Agosto. Se le saluda.

Don Ignacio Arcos Ferrand.—Villagarcía (Galicia).—Contesto su última y se le espera con deseo.

Don Vicente Menta de la Corte.—Arecibo (Puerto Rico).—Suscrito desde Agosto. Muchas gracias.

Don José Pérez.—Arecibo (Puerto Rico).—Suscrito desde Agosto. Agradecidos.

Casino Español.—Arecibo (Puerto Rico).—Suscrito desde Agosto. Obligados.

Don Manuel Vázquez.—Arecibo (Puerto Rico).—Suscrito desde Agosto. Gracias.

Don Julio Medina.—Arecibo (Puerto Rico).—Suscrito desde Agosto. Agradecidos.

Don Bernardo Márquez.—Arecibo (Puerto Rico).—Suscrito desde Agosto. Muchas gracias.

Don Lorenzo Coballes.—Arecibo (Puerto Rico).—Suscrito desde Agosto. Agradecidos.

Don Antonio Lens.—Arecibo (Puerto Rico).—Suscrito desde Agosto. Obligados.

Don Agustín Collazo.—Arecibo (Puerto Rico).—Suscrito desde Agosto. Gracias.

Don Ricardo S. Cedrón.—Arecibo (Puerto Rico).—Muy bien cuanto nos dice y muy reconocidos a sus empeños por LA RÁBIDA. Ojalá y todos sintieran el ideal como usted. Su carta la enviamos a Balbás, que ha llegado a Roma.

Don Mardoqueo García.—Antigua Guatemala (Guatemala).—Con gusto se le envía gratis LA RÁBIDA para Biblioteca Popular y Sala de Lectura. Se le saluda.

Don José Limón de Arce.—Arecibo (Puerto Rico).—No dejará usted de recibir LA RÁBIDA, al contrario, se le mandará con más gusto. Enviamos su carta a don Vicente. Gracias por sus conceptos entusiastas.

Don José López Díaz.—Algeciras.—Recibido importe suscripción un año. Muy agradecidos.

Excmo. Sr. D. Argeu Guimaraes.—Bogotá (Colombia).—Que ya suscrito. Gracias.

Excmo. Sr. D. Manuel José da Fonseca.—Tovar (Portugal).—Suscrito desde Agosto. Mucho obligado.

Excmo. Sr. Comendador Ferreira Neto.—Vilanova de Portimao.—Hecha efectiva suscripción por el año 24 al 25. Muy reconocidos.

LA RÁBIDA

Revista Colombina Iberoamericana

Se publica mensualmente
Redacción y Administración
Sagasta
Apartado de Correos, 67

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	{	En Huelva, trimestre	2,25 pesetas
		En España, "	3 "
		En el Extranjero, semestre	7 "
		Número suelto	1,25 "
		Idem atrasado.	1,50 "

Para anuncios y propaganda pidanse las tarifas de publicidad

"La Rábida" en Portugal

ASSINATURAS { **Serie de 6 meses. Esc. 6-00**
" 12 " **Esc. 12-00**

Número avulso Esc. 1-20

Todos os assuntos relativos a seccáo portugueza, deven ser tratados com nosso representante VIRGILIO MARQUES.—Rua Victor Bastos, 68-3.º Dpl. LISBOA.

(No se devuelven los originales que se nos remitan)

Esta Revista aspira:

A dar a conocer los Lugares Colombianos en todo el mundo

A propagar la Doctrina Iberoamericana de la Rábida, aprobada el 14 de Octubre de 1922 por la Sociedad Colombina Onubense en la solemne sesión celebrada con motivo de la Fiesta de la Raza.

A defender los ideales de la Sociedad Colombina, a cuyo fin se declara, desinteresadamente, órgano de dicha sociedad.

A estimular el turismo hacia esta región de la Península, cuna del Nuevo Mundo y privilegiada por el clima, suelo y subsuelo.

(Los que no se suscriban deben devolver el número que reciban; es un ruego para ir regulando las tiradas.)

Como el propósito de LA RÁBIDA no es el lucro, mejorará su presentación y aumentará su tirada en proporción al auxilio que le presten sus lectores.

Si el amor al ideal estuviese tan muerto que LA RÁBIDA no pudiese, decorosamente, vivir, no se arrepentiría de haber intentado esta segunda salida. Habría cumplido con su deber.

¡Quiera su buena estrella no tropiece con los que se burlaron, maltrataron y escarnicieron a aquel hidalgo castellano que se llamó don Alonso Quijano, inmortal caballero de la «Triste Figura».

ANUNCIOS BREVES Y ECONOMICOS

La actividad.—Instalaciones de luz eléctrica y timbres.—Material eléctrico de todas clases.—Plaza de las Monjas, 4.—HUELVA
Teléfono, núm. 253.

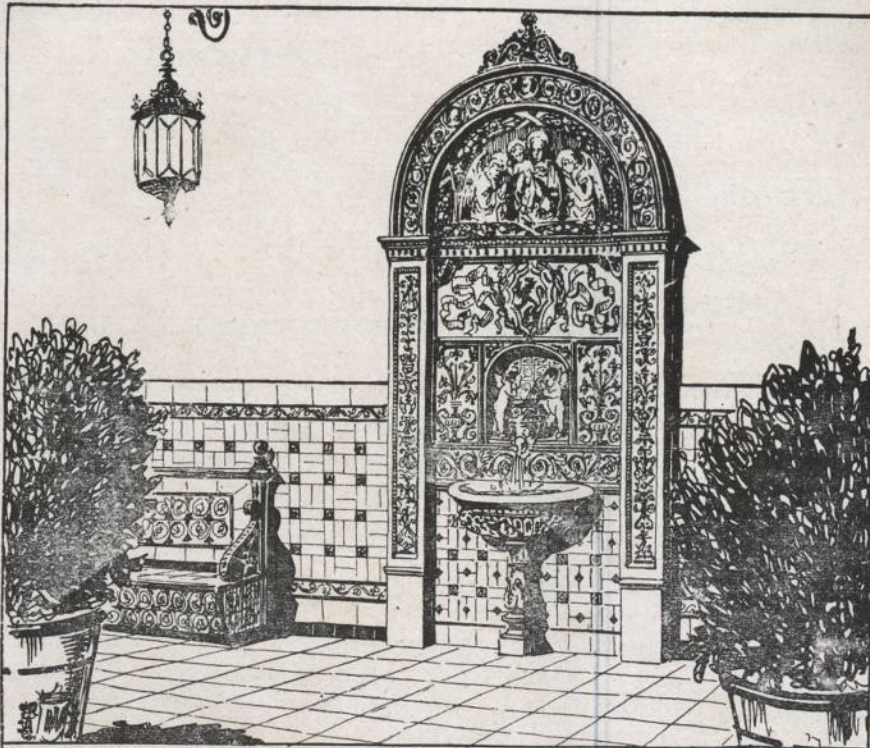
Camisería Martín.—Gran surtido en artículos de viaje.—Especialidad en camisas a la medida.—Joaquín Costa, 9.—HUELVA.

Antonio Plata.—Imprenta y Encuadernación.
Especialidad en trabajos comerciales.—General Azcárraga, 12.—HUELVA.

El Anteojo.—Baldomero Campos.—Optico.
Sagasta, 24.—HUELVA.

Narciso Morgado.—Odiel, 121, HUELVA.—
Obras por cuadernos con valiosos regalos.
Ampliaciones de fotografías.

Guillermo Durán.—Marmolista.—Sagasta, 27.
HUELVA.



CERAMICA, AZULEJOS,
 PAVIMENTOS, HIERROS ARTISTICOS
CASA GONZALEZ
 ANTES CARLOS GONZALEZ y HERMANO :
 MADRID (GRAN VIA 14) SEVILLA (TETVAN 25)
 HUELVA, MALAGA, CORDOBA +

DISPONIBLE

Casa Muñoz Fragero

La casa que más surtido presenta en Artículos de alta fantasía.

Confecciones para señoras y niños.

Grandioso surtido en Abanicos del País y Japoneses.

Bisutería y Perfumería.

Especialidad en objetos para regalos.

Concepción, 2

HUELVA

Labrador y Barba

ALMACÉN AL POR MAYOR DE CEREALES COLONIALES Y HARINAS

C. Odiel, 17

HUELVA

"EL ISTMO" ULTRAMARINOS FINOS

Gran surtido en artículos nacionales y extranjeros

Juan Mateo Jiménez

Joaquín Costa, 1 y Vázquez Lopez, 6 Huelva

Anunciarse en **LA RÁBIDA** es hacer una gran propaganda en la Península y en América